

dei sacerdocio que la encarnación le confiere, así como de la participación de los fieles en estas dos grandes propiedades. Nueva luz sobre el sacerdocio de los fieles, tema tan actual en estos momentos de la vida de la Iglesia.— V.H.A.

J. Corbella Margalef, *Enciclopedia penitencial y de la vocación*. Vol. V. *Doce vocaciones de nuestros difíciles tiempos*. Ed. Eitovisa, Barcelona 1980, 255 pp.

Se trata, como lo indica el título, de una «enciclopedia» sobre la vocación y las vocaciones laicales y consagradas. Casi habría que decir más bien que es un «catecismo», o en estilo de catecismo, con algunas de las exposiciones en verso, para memorizar, en un intento de aclarar los conceptos y, como el autor dice en el prólogo, de que la obra sirva como una especie de «dirección espiritual a distancia», para muchachos o muchachas que no tengan cerca personas que les ayuden a orientarse en la vida. En este sentido aborda toda la amplia gama de cuestiones que se plantean o pueden plantear en torno a la vocación y las vocaciones, como las señales positivas y negativas, la obligatoriedad o no de seguir la vocación, la vocación de la mujer, la vocación en los niños, las vocaciones «tardías».

La enciclopedia es a la vez un mosaico de citas de teólogos, pastores y del magisterio.

El esfuerzo del autor es enormemente meritorio. Y seguramente todo ha corrido a sus expensas. Sería preciso un estilo y un tono algo más ágiles. Y, por supuesto, una presentación que hiciera más legible la obra.— S.M.I.

B. Rey, *Les tentations et le choix de Jésus*. Cerf, Paris 1986, 163 pp.

Es una pequeña obra de divulgación sobre las narraciones de las tentaciones de Jesús en Mateo y Lucas con la intención de captar el sentido teológico de las mismas. Las narraciones aparecen como la formulación anticipativa de toda la lucha que Jesús tuvo que mantener durante toda su vida por mantenerse fiel a su opción fundamental de dedicar su vida a la misión encomendada por el Padre frente a todos los tentadores que querían apartarle de dicha opción y llevarle por caminos distintos en la realización de aquella misión.

Leída en clave vocacional, la obra nos indica a todos los cristianos que seguir a Jesús es aceptar sus opciones fundamentales y tener el coraje de mantenerlas contra cualquier tipo de compromisos con el tener, el saber o el poder que amenazan siempre a todo discípulo de Jesús.— L.R.M.

L. Boisvert, *L'Obéissance religieuse*. Cerf, Paris 1985, 154 pp.

La obediencia se ha hecho problema en la Iglesia. Es problema en su comprensión y es problema en su ejercicio. También en la vida religiosa, que hace profesión de ella. Y es problema por parte de quien manda-dirige-anima, y por parte de quienes son dirigidos-animados y hoy ya, cada vez menos, mandados. El autor sitúa la obediencia religiosa dentro de la vida cristiana, toda ella misterio de obediencia al Padre en Cristo, de obediencia al evangelio. Sólo se entiende y es posible desde Cristo y su misterio, desde el seguimiento de él en su radical entrega al cumplimiento de la voluntad del Padre en el servicio salvífico a los hombres.

El libro es sencillo, sin alardes eruditos. Para exhortar y convencer más que para ilustrar. Se pone de relieve especialmente la dimensión comunitaria de la obediencia y la función de la autoridad en las comunidades religiosas y el servicio que prestan en ellas.— L.R.M.

M. Azevedo, *Los religiosos, vocación y misión. Un enfoque exigente y actual*. Atenas, Madrid 1985, 223 pp.

Entre la múltiple y muy valiosa producción sobre la vida religiosa que hoy se ofrece al público español, pocas obras tan diáfanas y adecuadas como ésta del P. Azevedo, muchos años presi-